DEPORTES

Brutal agresión a un futbolista: discutió con un hincha por Facebook tras una derrota y lo fue a buscar para golpearlo

El Ciudadano · 27 de febrero de 2017



Cuando el caos es el orden que impera en una sociedad, los hechos de violencia en cualquier estamento son digeridos con normalidad. El fútbol es un fiel reflejo. Las agresiones se repiten una tras otras como si fuesen un anexo de los partidos. No importa la liga; el patrón se reitera de un extremo a otro entre profesionales y amateurs.

El último hecho que aumentó el lamentable historial se dio en la pequeña ciudad de General Cerri, a 15 kilómetros de Bahía Blanca: un hincha del Club Sansinena, que en el pasado había colaborado con la entidad, agredió en la calle a uno de los jugadores históricos tras una dura derrota por Copa Argentina y una posterior discusión vía Facebook.





El protagonista de esta historia es Patricio Mangano, mediocampista de Sansinena con pasado en Huracán de Parque Patricios, Almirante Brown de Isidro Casanova y Liniers de Bahía Blanca, entre otros equipos.

Tras caer 6-o ante Bella Vista por la ida de la fase inicial de la Copa Argentina, un ex colaborador del club publicó una dura crítica al equipo en un grupo de *Facebook* dedicado a diferentes aspectos de la ciudad. La esposa de Mangano salió a responderle y una falta de respeto fue el preludio de la furia.

«Cuando vi el último comentario no me pude quedar en el molde. Le dije que a mí me insulte todo lo que quiera, pero a mi señora no porque sino le iba a dar un palazo en la cabeza», confesó su reacción en las redes sociales el futbolista en diálogo con Infobae.

Pasaron dos semanas, con un partido de vuelta en el medio que ratificó la eliminación (otra derrota, esta vez 5-1). La temperatura, más allá del marcador, parecía haber bajado. Pero un hecho cambió todas las percepciones. Mangano salía de hacer las compras en el mercado de la ciudad ubicado en la calle Gurruchaga para celebrar su cumpleaños 34 cuando de golpe un hombre lo abordó y le empezó a pegar palazos en diferentes partes del cuerpo.

«Me cruzó el auto y se bajó corriendo. Al principio no sabía quién era, no me dio tiempo a nada», relató sobre el accionar del agresor al que tiene identificado pero prefiere no mencionar por recomendación policial y legal.

Le empezó a pegar en la espalda y la cabeza, a plena luz de un radiante mediodía en Cerri. Cuando perdió la estabilidad y mareado se abrazó de un árbol para escapar, los mismos vecinos se metieron a frenar el hecho. «Me dio un palazo en la parte de la nuca que me hizo un chichón grande y otro arriba que me hizo un corte. Para mí fue una hora, pero todo pasó en 30 segundos», señaló este hombre que decidió volver al club de esta ciudad de poco más de 7 mil habitantes hace tres años.

El destino quiso que el hecho no fuese más grave: «Una de las cosas que todavía me da vueltas por la cabeza es que iba a ir a hacer las compras con mi nene de un año, pero como tenía que cargar cosas se lo dejé a mi viejo. No sé qué hubiese pasado».

El caso está a cargo de la Fiscalía Nº 7 y sólo pesa sobre el agresor una orden de restricción por la cual no se puede acercar a menos de 200 metros del jugador y la

familia. «Pero como el pueblo es tan chico nos cruzamos igual», reconoce. Eso sí, no hubo miradas, insultos o chicanas que hagan prever una triste segunda parte. Por suerte...

Fuente: El Ciudadano